



ESPACIO DE OPINIÓN:

Chile, potencia minera

Por: Daniel Más Valdés
Biministro de Economía
y Minería



Es claro que Chile ha dejado de ser un país minero, para transformarse en una verdadera potencia minera. Esta realidad debe ser asumida por el Estado y el sector privado, para orientar la riqueza hacia el capital humano y el progreso nacional. El Gobierno del Presidente Kast tiene prioridades claras, para fortalecer y proyectar la minería chilena en los próximos 50 años.

Primero, atraer inversión para asumir este rol de potencia. Requerimos capital nacional y extranjero para explorar nuevas reservas y expandir la capacidad productiva, para ello generaremos un ecosistema de permisos y reglas tributarias que haga atractivo apostar por Chile, con certezas, estabilidad e incentivos. Debemos anticiparnos ahora a los ciclos económicos que demandarán cobre, litio y tierras raras, con una institucionalidad a la altura del desafío de destrabar la inversión y facilitar la iniciativa privada, poniéndola al servicio del país.

En segundo lugar, mantener altos estándares medioambientales y de seguridad que sitúan a la mi-

nería chilena a la vanguardia, gracias al uso eficiente del agua, la incorporación de electromovilidad y energías renovables, además de la protección de la vida y salud de los trabajadores.

Finalmente, avanzar en una modernización efectiva del gobierno corporativo de ENAMI, para transformarla en un auténtico puntal de promoción de la pequeña y mediana minería. Y, en Codelco, superar desafíos en materia de gestión, finanzas y seguridad. Ambas empresas deben y pueden ser referentes, lo que exige mejoras en su administración.

En los territorios mineros se genera un círculo virtuoso: empleos de calidad con beneficios que elevan la vida de las familias, gracias a una robusta red de proveedores y servicios asociados, que hoy deben proyectarse internacionalmente y que son fuente de trabajo para cientos de miles de chilenos. En ese sentido, es imprescindible renovar el capital humano, mejorando su formación y entregando herramientas que permita a los trabajadores

mineros proyectarse frente a los nuevos desafíos de la industria.

La minería chilena debe ser motivo de orgullo y motor de progreso social para el futuro. Su impacto debe notarse en cada localidad, comuna y región donde existe minería, y extenderse a todas las regiones del país.

Chile puede más y el Gobierno del Presidente Kast trabajará con determinación, para consolidarnos como una potencia minera a nivel mundial.